



## COPLAS NUEVAS GLOSADAS EN DECIMAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

*Caigan rayos y centellas  
hechas de queso de Flandes,  
una nube de pan blanco  
en seguida le acompañe.*

Caiga todo el edificio  
de gallinas y de pavos,  
y por cada pluma un jarro,  
por cada gota un chorizo;  
caiga un terrible granizo  
del bueno de Valdepeñas,  
longanizas estremeñas,  
chicharrones y moreillas,  
del buen lomo y las costillas,  
*caigan rayos y centellas.*

Caiga todo el elemento  
de un techo bien preparado,  
y de melones colgados  
caigan mas de setecientos:

caiga un molino de viento,  
y todos sus materiales  
se vuelvan jamones grandes  
que pasen de treinta libras,  
y que lluevan piedras vivas  
*hechas de queso de Flandes.*

Caiga del cielo una fuente  
del licor mas soberano,  
y que no se corte el caño  
hasta el año ochenta y siete:  
de rosas y de aguardiente  
se vea anegado el campo,  
y que caigan de lo alto  
cien quintales de buñuelos,

tambien venga con ellos  
nube de pan blanco.  
en fin, venga contra mí,  
sobre todo cristiano,  
una carne de marrano,  
hablando medio en latin:

*Soy el hombre de mas fuerza  
que el sol llega á calentar;  
solo al oírme nombrar  
tiembla la naturaleza.*

Ni en Méjico, ni en la Habana  
ni en Rusia, ni en Inglaterra,  
ni en toda la Francia entera  
hay quien llegue á tanta fama:  
yo peleé con la rana,  
y con grande lijereza  
la corté rabo y cabeza,  
y en un cieno la enterré;  
por eso digo y diré  
*soy el hombre de mas fuerza.*

Señores, mi esfuerzo es  
mucho mayor que el del gato;  
cuando reñí con el zapo,  
con la mosca y el cien-pies,  
de un golpe maté á los tres:  
y volviéndome hácia atrás  
dejé herido á un alacran,  
y á un raton muy maltratado;  
pues soy el mas esforzado  
*que el sol llega á calentar.*

Ví á un hombre de talento  
que en altas voces decia:  
¿quién se emborrachará un dia  
para no sentir tormentos?  
Esto es todo mi argumento;  
y apostará un peso duro:  
y por esta cruz lo juro,  
decia un anciano viejo,  
empinándose un pellejo:  
*para el hombre vino puro.*

Yo soy tan entretenido  
y tan jocos en hablar,  
que le hago disparatar  
al hombre mas entendido:

venga un ajo cabañil,  
buen estofado de carne,  
su rico aceite, vinagre  
y un lebrillo de ensalada,  
cien docenas de granadas  
*en seguida le acompaÑe.*

Yo maté á tres mosquitos  
de cuatro ó cinco trompadas,  
dí á un grillo dos estocadas,  
las mas grandes que se han visto,  
porque aunque soy pequeñito  
soy valiente sin igual:  
pues yo he solido entrar  
en algarrobos espesos,  
les han temblado los huesos  
*solo al oírme nombrar.*

En un lechugar entré,  
y abrí con fuerza los brazos,  
todo lo hice pedazos  
con las manos y los pies:  
un dia una pulga maté,  
y un piño sobre una mesa;  
en fin, tengo la grandeza  
de tener tanto valor,  
tan solo con una voz  
*tiembla la naturaleza.*

*A los hombres vino puro,  
que así lo mandan las leyes;  
el agua para los bueyes  
que tienen el cuerno duro.*

á muchos quito el sentido,  
y los pongo muy alegres,  
algunos por mí se pierden;  
soy guapo y adelantado,  
mi color es encarnado,  
*que así lo mandan las leyes:*

Ni los árboles frondosos,  
ni el mas abundante pino,  
es para mi mas hermoso  
que aquel árbol que echa el vino;  
á él de corazon me inclino,  
decia el autor Valverde,  
por sus estudios y leyes,  
porque crian gusarapos,

anguilas, ranas y sapos,  
*el agua para los bueyes.*

A los hombres castigarlos  
con tajadas de tocino,  
grandes vasos de buen vino,  
y muchachas de quince años:

*El humo que al aire vuela,  
el crédito de una muger,  
el agua que se derrama  
no se puede recoger.*

Muchas niñas recatadas,  
doncellas y virtuosas,  
por lenguas muy maliciosas  
suelen verse deshonradas;  
ellas propias son culpadas,  
si algun hombre las anhela  
y las promete el quererlas,  
colocarlas en su trono,  
sabiendo que el hombre es horno,  
*el humo que al aire vuela.*

Sabiendo que el humo es aire  
y llega á desvanecer,  
es lo propio la muger  
cuando cae de su donaire;  
no pudiendo darle nadie  
la honra que llegó á perder,  
pues es claro de entender  
que el humo se desvanece,  
y es de aquesta misma especie  
*el crédito de una muger.*

*Qué bonito es el dinero,  
qué blanco tiene el color,  
con él se goza lo ajeno  
y se prueba lo mejor.*

Qué lucido y qué plantado  
es aquel que tiene plata,  
y aunque sea un patarata  
de todos es estimado,  
de las damas es honrado  
con agasajo y esmero,  
y con gracioso salero  
en servirles se hallan cortas,  
y por estas y otras cosas,  
*qué bonito es el dinero.*

De que un rico vá á una casa  
á visitas de señoras,  
al instante triunfadoras,  
en nada le ponen tasa;

esto decia un ermitaño  
que le llamaban Solludo,  
era un hombre muy agudo,  
como es claro, ya lo veis,  
que el agua place á los bueyes  
*que tienen el cuerno duro.*

Viendo el agua que la tierra  
la deshace y disminuye,  
ella propia se concluye  
sin que dé señales de ella:  
es lo propio en la doncella,  
ó muger de linda fama,  
siendo acreditada dama,  
su honra llegó á perder,  
y así vuelve á conocer  
*el agua que se derrama.*

Las plumas de un ave al viento  
tirándolas á volar,  
sin que una llegue á faltar  
dame de ellas cumplimiento;  
así por este argumento  
es claro de conocer,  
que es cierto y no puede ser  
ver las plumas recojidas;  
tampoco la honra perdida  
*no se puede recoger.*

de esta suerte se dan traza  
hasta que enredan su amor,  
y ellas al mismo tenor,  
hablándole cariñosas  
suelen decirle amorosas:  
*qué blanco tiene el color.*

Triunfa el hombre con el oro  
de todos sus apetitos,  
y aunque tenga mil delitos  
nada le es de desdoro,  
porque el ruido sonoro  
de doblones es tan bueno....  
él está de bienes lleno  
y todo le es de contento

pues con mejicano unguento  
*con él se goza lo ageno.*

En fin. la plata es graciosa,  
porque el que la tiene, es cierto  
que consigue con su intento  
si quiere muger hermosa;

bebida muy deleitosa,  
refrescos de buen olor,  
frutas de mejor sabor,  
vestidos muy esquisitos,  
logra al fin sus apetitos,  
*y prueba de lo mejor.*

### TROVOS NUEVOS PARA CANTAR LOS GALANES A LAS DAMAS.

*Las mugeres de estos tiempos  
las acomparo á las medias,  
que en aflojándose un punto  
todas se van de carrera.*

Asesinatos sangrientos,  
robos, muertes, traicion,  
riñas y amancebamientos,  
la causa principal son  
*las mugeres de estos tiempos.*

Entre toros y comedias  
suele el punto flojear,  
ellas callán sus tragedias,  
y yo por no murmurar  
*las acomparo á las medias.*

No quisiera en este asunto  
á las damas agraviar,  
callaré como un difunto,  
que son como el tráfalgar,  
*que en aflojándose un punto...*

Eva por ser la primera,  
ya perdió el género humano,  
y las demas con cualquiera,  
que en untándolas la mano  
*todas se van de carrera.*

*Una y mil veces mal haya  
quien con muger se metiere;  
sino pasar y picar  
y venga lo que viniere.*

Te aseguro que la baya  
á mí no me la darian,  
huye de ellas. mira y calla,  
que el que de muger se fia  
*una y mil veces mal haya.*

Una y mil penas adquiere  
quien de ellas llega á fiarse,  
su libertad perder quiere,

y cautivo vendrá á hallarse  
*quien con muger se metiere.*

Mi consejo has de tomar,  
lógjala si puedes luego,  
y al punto te has de apartar,  
no te embobes como necio,  
*sino pasar y picar.*

Y si se reconociere  
ó se sintiera agraviada:  
y á tí la culpa te di-ra  
envíala en hora mala,  
*y venga lo que viniere.*

*Si me quieren correspondo,  
sino, no me dá cuidado,  
amor no me quita el sueño,  
nunca he sido porfiado.*

Como es el mundo redondo  
á nada le nuestro aprecio,  
si me preguntan respondo,  
si me desprecian desprecio,  
*si me quieren correspondo.*

Cuando de amor he tratado,  
con desconfianza vivo,  
yo por no ser porfiado,  
si me lo dan lo recibo,  
*sino, no me dá cuidado.*

De esto el mundo dá diseño  
en las edades tempranas,  
yo por nadie me despeno,  
yo cómo y bebo con ganas,  
*amor no me quita el sueño.*

Nunca á nadie he rogado,  
ni en tal espejo se vieran,  
mi amor ha sido estimado;  
pero para que le quieran  
*nunca he sido porfiado.*

MADRID:—1847.

IMPRESA DE D. JOSÉ M. MARÉS, Corredera de San Pablo núm. 27.